



**Semana con dos políticas.**

El Gobierno. La oposición madrileña en "Jai-Alai".

música y el señor Osorio la letra. Hablando en plata: el Movimiento va a aprovechar toda la infraestructura electoral que le ofrece las todavía vigentes estructuras del Régimen y los demócrata-cristianos afirman la plataforma de lanzamiento para su proyecto de un gran partido de derechas con esa adscripción ideológica. Lo que puede suceder, sin embargo, es que las discrepancias aparezcan según se aproxime el proceso electoral. El presidente podría acentuar su protagonismo, como de hecho ya sucedió en el nombramiento de esa pieza básica que son los gobernadores civiles. Por otra parte, va adelante el proyecto de reordenación de Presidencia del Gobierno, con objeto de afianzar el carácter ejecutivo de la misma. Tal proyecto contempla la posibilidad de creación de Gabinetes directamente dependientes del presidente, tales como política exterior, asuntos económicos, etcétera, con lo que po-

longará en Valencia el próximo día 24. Una semana después, la reunión de Madrid parece haber sido más positiva hacia dentro, es decir, cara a las propias organizaciones que hacia el exterior. Cierta desencanto puede ser detectado en la opinión pública, un tanto desorientada por el comunicado final, críptico y de ostensible oscuridad para los no iniciados. La reacción en la prensa extranjera ha sido también de decepción.

Ante la situación como la actual, la respuesta de las instancias ha sido considerada como pobre. De hecho, la expectación creada no ha tenido continuidad. Frente al país, la situación puede ser peligrosa para la oposición democrática en su conjunto si las expectativas creadas se resuelven de manera decepcionante. Todo hace pensar que el proceso iniciado el día 4, se resuelvan o no las ausencias del Consell y del País Vasco, va a ser lento y proceloso. Pero

partidos políticos. La reunión tendrá continuación en los próximos días.

**Aunar criterios**

Pero en el trabajoso camino de la unidad puede alzarse alguna valla difícil de salvar. Hasta ahora, el Gobierno ha sido el principal artífice de la política de bloques practicada por la oposición. Sus torpezas han forzado a un proceso de unidad que es incómoda para muchos partidos a un extremo y otro del espectro político democrático, en cuanto que para mantenerla son necesarias concesiones y, por lo tanto, cierta pérdida de la propia identidad. De hecho, gran parte de las discusiones, por ejemplo en CD, han estado motivadas por la defensa de algunos de sus miembros de su propia estrategia. También, de hecho, cuatro partidos políticos que representan a tres sectores ideológicos muy impor-



dría entenderse que se establece una competencia con los correspondientes Ministerios.

En definitiva, si bien el proyecto de reforma ha sido posible por los pactos habidos en las últimas semanas entre las diversas fuerzas políticas del Régimen (y nadie pacta sin que se le ofrezca nada a cambio), la dinamicidad de ese hecho puede plantear dificultades a esas mismas fuerzas, especialmente dentro del Gobierno. Por otra parte, existen otras variables: la presión de la calle y la oposición democrática, que, lógicamente, no van a quedarse inmóviles ante la "oferta" gubernamental.

**Oposición: La difícil unidad**

Puede decirse que el proyecto de Ley llega con la oposición en un momento singular: por una parte, se acentúan los contactos para una posible unidad operativa, y, por otra, son cada día más detectables claras diferencias, no ya ideológicas, que se dan por supuestas, sino incluso tácticas y de estrategia. En el primer apartado, el éxito, parcial y limitado, de la reunión de las instancias unitarias a nivel del Estado español abre un camino que se pro-

ese trozo de unidad, tan trabajosamente conseguido, es lógico y deseable que se mantenga. Sin embargo, cuando el día 24, en Valencia, las instancias unitarias vuelvan a reunirse, el motivo de discusión va a desplazarse desde los tonos abstractos de una posible negociación con el Gobierno a los más reales del proyecto sobre la reforma. Y ahí es posible que surjan discrepancias.

En este sentido, fue significativa la cena que Coordinación Democrática ofreció a otros partidos (liberales y social-demócratas, principalmente, pero también a socialistas de la FPS, demócrata-cristianos de FPD y de Izquierda Demócrata-cristiana) el jueves día 10, en Madrid. La invitación a ingresar en CD no fue recogida. Tampoco la creación de un Comité de Enlace que, en diversas variantes, algunos oradores ofrecieron. En realidad, y así se explicitó, algunos esperaban para pronunciarse el texto del proyecto de Ley. Un comunicado conjunto pareció en todo momento como muy problemático, a pesar de la identidad en una serie de puntos básicos, tales como la ruptura pactada y la libertad sin exclusiones para todos los

tantes (demócratas, socialistas y comunistas) han mantenido periódicos contactos para aunar criterios. Menos aireados, otros grupos (el PT con ORT e independientes) también se han reunido al margen de CD. En realidad, es lógico y no supone ningún atentado a la unidad. En CD se dan cita coyuntural distintas visiones y tácticas políticas que, según aumente el grado de libertad y las propuestas políticas concretas, irán haciéndose más palpables.

El panorama, pues, es movido y fluctuante. En cualquier caso, CD y las demás instancias unitarias van a seguir existiendo, pero en estos momentos, diversas ópticas políticas examinan, con notorias diferencias de enfoque, el proyecto "ofrecido" por el Gobierno. El lenguaje de los partidos va a ser similar y es previsible una dura crítica a la reforma. Pero en política las palabras no siempre son el reflejo de las intenciones. No obstante, por el momento, éstas siguen condicionadas por una credibilidad que el Gobierno, a juzgar por algunos hechos, y no por las palabras, le va a resultar difícil conquistar. ■

P. A.